

EDITORIAL

Academia cambiante y papel del profesor universitario

Una buena parte de los sistemas de educación superior en América Latina se desarrolló a partir del modelo profesionalizante francés, llamado napoleónico. En este modelo, cuando un estudiante se matricula en un programa académico de pregrado, selecciona desde un principio la profesión u ocupación a la que desea dedicarse una vez haya obtenido su título. Todas las actividades curriculares están pensadas y organizadas específicamente hacia este propósito y, entre más avanzado se esté en los estudios, resulta más difícil cambiar de programa sin tener que volver a comenzar. La principal función de la universidad en este modelo es la enseñanza y un poco menos el servicio. El docente en la universidad profesionalizante ha sido preferiblemente un profesional, muchas veces con una exitosa carrera, que pueda transmitir a sus estudiantes su conocimiento práctico, y las últimas tendencias en su área de experticia así como el conocimiento clásico. En este contexto, ni la investigación ni la producción intelectual de los profesores habían sido relevantes en este tipo de sistemas e instituciones universitarias. Así se desarrolló en un comienzo la universidad colombiana. En el ámbito disciplinar, la educación odontológica no ha sido muy diferente.

Las cosas han cambiado en las últimas décadas. El modelo alemán de universidad que da gran énfasis tanto a la investigación como a los estudios generales, inspiró el desarrollo de la educación superior en países como los Estados Unidos. Hoy ya no se concibe la educación superior sin investigación. A ello hay que agregarle que el crecimiento y el cambio del conocimiento ocurren de forma tan acelerada que hacen imprescindible la especialización. Adicionalmente, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación han hecho posible que cualquier persona en cualquier parte del mundo, con un computador con conexión a internet, pueda acceder a una cantidad del conocimiento casi ilimitada. Entonces la transmisión del conocimiento ya no resulta ser una estrategia pedagógica útil. El profesor universitario, hoy por hoy, debe incluir en sus actividades académicas investigación que busque resolver problemas tanto locales como globales. Al mismo tiempo, debe desarrollar en sus estudiantes las habilidades necesarias para acceder y evaluar críticamente el caudal de información disponible, y monitorear que ese conocimiento sea adecuado y válido.

Hace un par de décadas, la investigación odontológica en países como Colombia era, salvo honrosas excepciones, casi inexistente. Su evolución comenzó a hacerse evidente a comienzos de los años noventa cuando varias facultades, posiblemente animadas por la Asociación Colombiana de Facultades de Odontología - ACFO, comenzaron a interesarse por la investigación y a competir en los eventos científicos. Los primeros trabajos en que los docentes se involucraron eran las investigaciones que dirigían a los estudiantes de pregrado y algún tiempo después de posgrado. El siguiente reto ha sido lograr que los docentes hagan su propia investigación, como ocurre en países de Europa, Norteamérica, Oceanía y Asia. Se dice que docente que no investiga no existe.

La globalización del modelo estadounidense de universidad se ha convertido en un medio de presión para que las instituciones educativas se involucren en actividades de ciencia y tecnología. Los *rankings* o clasificaciones internacionales que destacan las universidades más prestigiosas no favorecen mucho las universidades latinoamericanas, por aquello del tradicional modelo francés que mencionaba al prin-

cipio. Asimismo, la mercantilización de la educación superior y la aparición de mecanismos de aseguramiento de la calidad y acreditación han generado en las universidades la necesidad de desarrollar su investigación. A ello hay que agregarle que en Colombia la política de ciencia y tecnología establece indicadores que las universidades públicas, y de paso las privadas, deben cumplir. Ellos incluyen la investigación y disseminación de conocimiento original producto de la investigación.

Queremos, ahora que estamos en el proceso de reactivar nuestra querida revista **Universitas Odontológica**, invitar a los profesores de odontología a animarse a escribir. El foro de la revista está abierto y queremos llegar a muchos lectores, aprovechando las ventajas de las tecnologías de la información y la comunicación. Son bienvenidos no sólo reportes de proyectos de investigación o estudios de caso, sino también revisiones exhaustivas de la literatura que contribuyan al conocimiento odontológico y que de la mano aumenten las posibilidades de que nuestros estudiantes reciban una mejor educación, una acorde a las necesidades del siglo XXI.

Jorge Enrique Delgado
Editor general